

Propuestas campesinas ante la COVID-19 y sus secuelas

Enrique Pérez S. La Jornada del campo 18 de julio de 2020 **Número 154.**

A mi padre.

Siete meses pasaron ya del 2020 y 24 meses del triunfo arrollador en 2018 de Andrés Manuel López Obrador en las urnas. México y el mundo padecen la pandemia más aterradora de los pasados 100 años. Un nuevo virus conocido como SARS-Cov-2 que causa la enfermedad del covid-19 ha puesto en jaque al mundo entero. Millones de personas infectadas y miles de muertos ha ocasionado este microscópico virus.

En México el número de fallecidos aumenta considerablemente conforme pasan las semanas. Según cifras oficiales de las 31,119 (8/07/20) defunciones acumuladas por el covid-19, poco más del 70% han sido por comorbilidades asociadas a diabetes, obesidad, hipertensión y tabaquismo, entre otras enfermedades, resultado del modelo de chatarrización de la alimentación que vive nuestro país desde hace décadas.

En este contexto, en días pasados el Movimiento Campesino, Indígena, Afromexicano “Plan de Ayala Siglo XXI” (MCIAPASXXI) publicó un texto denominado Por la reconstrucción económica y social de México y el campo en la Cuarta Transformación con un Modelo Agroalimentario Campesino, Sustentable y Nutricional, en el que afirma que “la crisis generalizada ocasionada por la pandemia del covid-19 ha puesto en evidencia en un corto tiempo el agotamiento del modelo neoliberal impuesto hace más de tres décadas y cuyas consecuencias han sido devastadoras para el futuro de la humanidad en lo social, lo económico y con el medio ambiente. No queda ninguna duda. Hoy padecemos los efectos de la acelerada pauperización de las condiciones de vida de la gran mayoría de la población a nivel mundial, una crisis alimentaria, de desnutrición, obesidad y diabetes así como una pérdida acelerada de la biodiversidad y riqueza de los recursos naturales. Hoy México y el mundo viven momentos críticos y decisivos que ponen en el centro de la discusión el rumbo de la sociedad, la economía y de nuestras formas de relación con los ecosistemas”.

El MCIAPASXXI reflexiona sobre lo que ha dejado a su paso el modelo neoliberal “... que privilegió el interés de unos cuantos por encima del derecho de las mayorías... El modelo de libre mercado demostró su inviabilidad para la sociedad”. Asimismo plantea la necesidad de un “nuevo Pacto Social ... (que) desde nuestro punto de vista, es aquel que recupere y fortalezca la independencia y soberanía del país, aquel que garantice la protección y conservación del territorio, la tierra, el agua, el aire, la biodiversidad y la vida humana”.

Desde el punto de vista del movimiento hay 5 lecciones aprendidas derivadas por la pandemia del covid-19:

1. “La dimensión e impacto de la crisis de salud derivada de la mala alimentación ...”.
2. Los “daños ambientales y a la biodiversidad. La presencia inesperada del covid-19 nos está alertando sobre los efectos catastróficos de la pérdida de biodiversidad y de la excesiva extracción y explotación indiscriminada de los recursos naturales bajo los designios absolutos de la utilidad y la ganancia para unos cuantos, casi siempre a costa de la destrucción de la naturaleza y del despojo social y cultural que provocan mayor desigualdad social”.
3. “La producción de alimentos en manos campesinas, indígenas y afromexicanas (son indispensables) para alcanzar la autosuficiencia y soberanía alimentaria ...”.
4. La desafortunada “visión neoliberal (que) prevalece en algunos sectores de la administración actual...”.
5. Es necesario “impulsar la recuperación a través del mejoramiento de la cadena de producción...”.

Desde aquel 10 de abril de 2018, en Jerez, Zacatecas, donde el hoy presidente López Obrador firmó y se comprometió con la agenda campesina “Plan de Ayala Siglo XXI 2.0 para el rescate del campo y la soberanía alimentaria de México”, el MCIAPASXXI ha sido consecuente con sus dichos y acciones en torno a la transformación que requiere el campo mexicano. Las propuestas que plantea el MCIAPASXXI para la transformación del campo mexicano son vastas y diversas, van desde la producción, comercialización, financiamiento y crédito, así como en materia legislativa. La transformación que requiere la agricultura mexicana no será un camino sencillo. Aunque hay una serie de políticas públicas de primer piso, a través de los programas prioritarios del gobierno de México, sin duda, aun falta mucho por hacer, ya que muchos de los intereses creados durante el periodo neoliberal, persisten. Hoy en plena pandemia “los grandes monopolios agroalimentarios (que) fueron los mayores beneficiados por el modelo neoliberal” insisten en continuar con sus privilegios y preservar las viejas prácticas que tanto daño hicieron al campo mexicano. Hoy este modelo agroindustrial está agotado.

En cambio, “mientras que las y los campesinos, indígenas y afromexicanos, fueron relegados por ser “pobres”, “ineficientes”, “poco productivos”, excluyéndolos de apoyos productivos, de asistencia técnica, etcétera”, las y los campesinos, indígenas y afromexicanos fueron capaces de generar alternativas de producción, comercialización, de financiamiento en beneficio de sus familias y del resto de la ciudadanía”.

Finalmente el documento hace un llamado a “Revalorar el trabajo de las y los campesinos, indígenas y afromexicanos en la producción de alimentos sanos, sustentables e inocuos, libres de transgénicos y agrotóxicos. Hoy, sin duda alguna, las y los campesinos, los indígenas y afromexicanos son verdaderos HÉROES”. •

Hacia un modelo campesino, sustentable y nutricional

Consultar aquí la propuesta completa www.movimientocampesinoplanteadayalasi.gloxxl.org.mx/page/2/